



## **EVOLUCIÓN Y SEGUIMIENTO INTEGRAL PARA DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA**

Eje temático: Tendencias y prácticas innovadoras para la atención integral del estudiante

Nivel del sistema escolar: Licenciatura

Nombre del autor: Agustín Armando Varela Hernández. [potrillojim@gmail.com](mailto:potrillojim@gmail.com)

Institución, Facultad /Departamento /Dependencia /Área a la que pertenece: Escuela Normal Rural José

Guadalupe Aguilera

### **RESUMEN**

El mundo está cambiando drásticamente, las formas de aprender, las opciones de aprendizaje, la naturaleza y el funcionamiento de la mente humana, el papel que juegan las emociones en la definición del carácter y las formas de interactuar con la información y la manera en que se produce, intercambia, almacena o recupera y el papel que tienen las tecnologías en este proceso. Los múltiples análisis de las implicaciones para la formación docente inicial y permanente, consideran los aprendizajes básicos necesarios para enseñar conforme a las tendencias que se visualizan en la sociedad del futuro: en las nuevas formas de producir, de interactuar, de gestionar el conocimiento y de procurar el bienestar de los niños y jóvenes. En un mundo en el cual la información está disponible fácilmente y accesible a todos; el cambio es tan rápido que los métodos tradicionales de entrenamiento y educación resultan inadecuados; las personas tienen que demostrar persistencia con las dificultades implícitas en la transformación del conocimiento caracterizado por la transdisciplinariedad; el aprendizaje está cada vez más alineado con lo que hacemos; las estructuras organizacionales modernas requieren prácticas de aprendizaje flexibles y una urgencia por la proximidad del aprendizaje a situaciones concretas.



## INTRODUCCIÓN

El punto inicial del análisis es la formación docente para brindar al alumnado estrategias de aprendizaje innovadoras. Considerando que el nivel de desarrollo en general de cualquier país y particularmente de sus sistema económico, democrático, de justicia y bienestar social pasan necesariamente por la escuela. El gran desafío para los gobiernos es hacer más eficiente el sistema educativo, comenzando por concretar las reformas estructurales que garanticen un desempeño de alta calidad de todos sus componentes. Cuando se afirma que la naturaleza y magnitud de los cambios que está experimentando la sociedad solo podrán enfrentarse con éxito si las personas poseen una formación básica y profesional de calidad, aparecen en el escenario de esta discusión los resultados que ofrecen las pruebas nacionales e internacionales sobre el logro académico de los estudiantes y su inevitable vinculación con el desempeño de las escuelas y los maestros.

El problema de la baja calidad educativa, entendida como el escaso nivel de dominio de los conocimientos y habilidades básicas previstas en los programas de estudio, necesariamente está vinculado al desempeño de los docentes, que en buena medida, está determinado por el tipo de formación inicial y continua que han recibido. De tal suerte que para mejorar los aprendizajes de los niños y jóvenes es indispensable mejorar el sistema de formación inicial y continua de los docentes, además de implementar mecanismos de evaluación que ofrezcan información confiable sobre su desempeño en las aulas e implementar acciones que incrementen su eficacia.

Los desafíos al sistema educativo y particularmente a la enseñanza que se está produciendo en los contextos global y local son de naturaleza y magnitud diversa, lo esencial aquí es identificar y comprender el sentido de las tendencias globales más importantes y las implicaciones que tienen para la formación escolar.



En la posibilidad de superar este desafío, adquieren un gran protagonismo las escuelas, sus docentes y el sistema educativo. En este escrito se discutirán las implicaciones de estos retos para la formación y el desempeño de los docentes. Considerando que la posibilidad de mejora está en los procesos cotidianos que se viven en las aulas, esto es qué, cómo, cuándo y para qué enseñar. Esto implica para los docentes una formación disciplinaria sólida y pedagógicamente congruente con el enfoque actual y sobre todo, compromiso con el aprendizaje permanente. En el futuro, el éxito personal y social dependerá cada vez más de la calidad de la formación recibida en las aulas. Esto dependerá de una enseñanza pertinente, centrada en el aprendizaje, innovadora y a lo largo de la vida.

## **DESARROLLO**

### **El reto del desempeño docente**

Los desafíos de la enseñanza pertinente tienen también que ver con la comprensión que tengan los aspirantes y docentes en servicio sobre el alcance y profundidad de las transformaciones que se viven en la sociedad global y local. Frente al incierto panorama que se prevé para las futuras generaciones, principalmente de jóvenes y niños, es necesario reforzar el pacto social y solidario de los docentes con los educandos, principalmente de aquellos provenientes de las clases sociales más desfavorecidas. Esto implica comprometerse genuinamente con el aprendizaje e interesarse por contribuir a la formación de ciudadanos más capaces para hacer frente a las incertidumbres del futuro.

El pacto social para mejorar la calidad educativa y la solidaridad con el futuro de los niños y los jóvenes implica un compromiso moral y un profundo interés por contribuir significativamente en la formación de las nuevas generaciones. Esta puede ser una de las vías para revertir los mecanismos que contribuyen a perpetuar la pobreza de grandes núcleos sociales.

Este panorama tiene profundas implicaciones para la práctica docente y la relación con los padres y la sociedad, implica asociar la profesión a un intenso compromiso con el futuro de los jóvenes, con sus



expectativas y ayudarlos a vincularse a las transformaciones de su entorno, al mismo tiempo que los orientan para su realización como personas y como futuros profesionales y miembros de una sociedad cuya identidad debe ser la solidaridad y fraternidad.

Frente a estas necesidades, el desafío consiste en enfrentar adecuadamente las adversidades respecto a las dificultades que implica el ejercicio comprometido y con sentido de la docencia. Hoy más que nunca se requiere pasión por la enseñanza, esta cualidad engendra un compromiso moral con la suerte de los niños que esperan que sus profesores compartan sus sueños y generen las condiciones, que en el contexto de la escuela, se puedan construir para que estas ilusiones se hagan realidad. El desafío consiste en enfrentar adecuadamente las adversidades implícitas en el ejercicio de la docencia y convertirlas en oportunidades, cuando esto se logra, se reafirma la vocación para la enseñanza y como consecuencia, se asegura la pertinencia de los aprendizajes.

Enseñar a identificar la esencia del conocimiento de los fenómenos y ofrecer respuestas a las inquietudes de jóvenes que esperan mucho de la vida, comienza por lograr su equilibrio emocional mediante la práctica de valores que fortalezcan la convivencia, el intercambio significativo de ideas, así como ofrecer respuestas que les den confianza en sí mismos y que contribuyan a conservar su dignidad y les aviven el interés por los demás y por el medio ambiente. La formación implica privilegiar el afecto, el respeto a las diferencias, el entusiasmo de ser jóvenes, la alegría de vivir sanamente y de tener las opciones para hacer elecciones adecuadas de cara al futuro.

Una de las debilidades más fuertes del sistema de formación docente en nuestro país, es su aislamiento del resto de las profesiones. El informe Delors, recomienda que se deba corregir esta situación. Los profesores deberán estar en contacto con estudiantes y profesores de diferentes campos disciplinares, esto les permitirá enriquecer su formación con otras visiones sobre la profesión de enseñar y sobre la naturaleza de las disciplinas.



### El reto de adquirir los saberes necesarios para una enseñanza de calidad.

Siguiendo las tendencias que se derivan del constructivismo y de la teoría de las representaciones (Shulman 1987), la enseñanza implica la capacidad para representar los temas centrales del contenido de tal forma que favorezcan la comprensión y ayuden a los estudiantes a elaborar sus propias representaciones mentales. En el caso de la formación inicial, los futuros profesores deben desarrollar esta competencia si quieren que en el futuro sus alumnos procedan de igual manera. Esto implica un dominio consistente de los contenidos curriculares y de los procedimientos pedagógicos que induzcan a los alumnos crear sus propias redes conceptuales, además de desarrollar variados métodos o estrategias de las que puedan seleccionar las más adecuadas a los propósitos de aprendizaje.

Así el docente eficaz es aquel que logra despertar el interés de los estudiantes en los problemas a resolver, obtener el conocimiento de ellos y desarrollar las habilidades sugeridas para alcanzar las competencias previstas en el currículo. Shulman expresa que esto se logra si los docentes tienen una comprensión profunda y abierta de la materia, anticipando las probables dificultades de los alumnos; adaptando los métodos de enseñanza a la variabilidad de las formas de aprender y ayudando a los alumnos a construir su conocimiento. Este tipo de conocimiento no es exclusivamente técnico ni consiste en el dominio genérico de los métodos de enseñanza, es una mezcla de todo ello.

### Cambios globales que imponen desafíos a las formas de enseñar y aprender.

El mundo está cambiando drásticamente, las formas de aprender, las opciones de aprendizaje, la naturaleza y el funcionamiento de la mente humana, el papel que juegan las emociones en la definición del carácter y las formas de interactuar con la información y la manera en que se produce, intercambia, almacena o recupera y el papel que tienen las tecnologías en este proceso.



Los múltiples análisis de las implicaciones para la formación docente inicial y permanente, consideran los aprendizajes básicos necesarios para enseñar conforme a las tendencias que se visualizan en la sociedad del futuro; en las nuevas formas de producir, de interactuar, de gestionar el conocimiento y de procurar el bienestar de los niños y los jóvenes. La formación en esta perspectiva pluridimensional, se relaciona con la relación afectiva, cognitiva, social y práctica; se reconocen los aprendizajes adquiridos en ámbitos y formas diferentes a los escolarizados, pero principalmente, le atribuyen un fin a la formación y considera la multiplicidad de los medios para la realización docente. El concepto de formación integral es pluridimensional, en el sentido de que atiende el desarrollo de capacidades (cognición), destrezas y habilidades (saber hacer), actitudes y valores (saber ser y convivir). El cultivo equilibrado de estos saberes garantiza el desarrollo integral de los docentes y los habilita para integrarse a la comunidad de profesionales de la educación como miembros activos, participativos, propositivos y responsables de la calidad en la formación de las futuras generaciones.

Es importante que los aspirantes y docentes en servicio comprendan el alcance y profundidad de las transformaciones que se están viviendo en el contexto inmediato y lejano de las instituciones donde se forman y las escuelas donde enseñan. Es necesario que aprendan a desentrañar y ordenar lógicamente la imagen compleja que forman los distintos problemas que enfrenta el mundo contemporáneo y comprendan cómo estos afectan a la sociedad, a las familias y a la vida de los niños en contextos locales. Esta visión amplia de los cambios que está sufriendo la sociedad, les permitirá desarrollar una visión crítica en los estudiantes y prepararlos para que sean los artífices del reordenamiento social y el rescate de los valores que equilibren el progreso social y la preservación de la vida natural. Esos nuevos escenarios implican nuevas concepciones del proceso enseñanza aprendizaje, en los que se acentúa la participación del alumno en el proceso de aprendizaje; la relevancia que adquieren las destrezas emocionales e intelectuales a diversos niveles, la preparación de los jóvenes para adaptarse y asumir responsabilidades en un contexto de rápidos cambios y desarrollar una mentalidad flexible frente a su destino profesional y la necesidad de formarse a lo largo de la vida.



### El reto del desempeño docente pertinente.

De manera similar a las demandas en el mercado de la manufactura, en el escenario educativo de los países en desarrollo, en las últimas décadas se escucha cada vez con mayor fuerza el reclamo que demanda docentes mejor preparados y capaces de demostrar habilidades radicalmente diferentes a las utilizadas cuando los padres de sus alumnos pasaron por las aulas de la escuela básica. La materia de trabajo de los profesores ha dejado de ser la transmisión y recuperación de información, en lo sucesivo, lo importante será crear las oportunidades para que los alumnos asimilen y hagan comprensible a sí mismos, el contenido de variadas formas de información a la que acceden en múltiples conceptos y por una gran cantidad de vías. Los profesores están obligados a hacer accesible el conocimiento en función del potencial de maduración cognitiva de los estudiantes y ayudarles a hacerlo significativo de acuerdo con ciertos referentes socioculturales y del contexto donde vive. Los profesores más imprescindibles serán aquellos capaces de desarrollar en los estudiantes habilidades para moverse y navegar en el mundo de la información; de enseñarlos a identificar las claves del conocimiento esencial de las disciplinas, pensar de manera compleja y transdisciplinar, además de aprovechar las ventajas educativas que ofrecen las tecnologías de información y comunicación.

En este contexto de cambios rápidos e impredecibles, los docentes tendrán que migrar aprisa, adaptarse y ser parte de la cultura tecnológica en la que nacieron y viven sus alumnos. Estas transformaciones implican profundos cambios en la práctica de la enseñanza y la relación con los estudiantes. Los nuevos descubrimientos en los campos de las ciencias del aprendizaje de los que se desprenden nuevas comprensiones sobre cómo aprendemos los seres humanos, constituyen saberes que trastocan las formas tradicionales de entender los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin olvidar que las tecnologías han modificado drásticamente las formas de acceder, procesar, almacenar y recuperar información en volúmenes y velocidades tan precisas que la mente humana más desarrollada no podría hacer jamás.



El desempeño docente necesariamente tiene que poner en el centro de sus preocupaciones la pertinencia de la enseñanza, sin embargo, el cambio de paradigma en este proceso, constituye uno de los obstáculos más insidiosos para lograr modificaciones cualitativamente mejores en la formación de competencias en los alumnos. Este cambio de mentalidad implica también el desafío de aceptar que la escuela es una más de las instancias educadoras y que en el futuro la tarea de instruir será tenazmente disputada por otras agencias con capacidad todavía impredecible para perfeccionar la tarea de educar. Ante este panorama, Marcelo (2001), señala que existe el riesgo de que la profesión docente acabe desprofesionalizándose. Dalin y Rust, (1986, citados por Marcelo), plantean algunas cuestiones que ilustran muy bien algunos de los desafíos cruciales para los docentes del nuevo milenio:

- ✓ Los alumnos serán desde los recién nacidos hasta los adultos mayores. El mensaje aquí es: la idea tradicional del estudiante se modificará sustancialmente, la escuela y los educadores deberán estar preparados para dar respuesta a las mutaciones en los perfiles y tipos de los nuevos estudiantes.
- ✓ El rol del profesor tradicional se modificará sustancialmente y la distinción entre el suyo y el del alumno será cada vez más difusa. En porcentajes cada vez mayores, los profesores retomarán el rol de estudiantes universitarios y optarán por opciones de auto aprendizaje que les permitan actualizarse y mejorar sus competencias a lo largo de sus carreras.
- ✓ El libro de texto se volverá cada vez menos imprescindible. Docentes y alumnos dispondrán de múltiples recursos y fuentes para acceder a la información necesaria para comprender aspectos clave de las disciplinas y reconstruir el conocimiento a partir de situaciones apropiadas de aprendizaje.
- ✓ La clase tradicional en las aulas se volverá opcional, en su lugar, el aprendizaje tendrá lugar en múltiples espacios presenciales o virtuales que privilegiarán la argumentación, la defensa y proposición de ideas, la reflexión colectiva y el desarrollo de proyectos compartidos. La información estará ampliamente disponible en bibliotecas, locales comunitarios y principalmente en la red.
- ✓ Será muy difícil definir currículos estandarizados debido a la diversidad de intereses, posibilidades de los potenciales usuarios de la oferta educativa. La variedad de expectativas estará determinada



en gran medida por la influencia que ejercerán los nuevos escenarios de aprendizaje, laborales y comunicacionales.

### El trabajo didáctico y las estrategias con el grupo como base para elevar el nivel de conceptualización en la práctica docente.

El trabajo didáctico en el aula responde a la concreción del currículo y, como tal, atiende a un modelo educativo y de enseñanza concreto, lo que implica formas de proceder del docente y del alumno coincidentes con dicha propuesta metodológica para alcanzar las finalidades educativas, de esta manera, el proceder didáctico está relacionado con una forma epistemológica de proceder donde los grupos de alumnos y el docente interactúan, trabajan y asumen diversas formas de tratamiento de los contenidos y realizan acciones para generar productos y aprendizajes (Roegiers, 2007).

Una vez conocido el grupo y el maestro titular (en el caso del alumno practicante) donde se habrá de realizar la práctica docente, y apoyados en la planeación didáctica, será muy importante considerar los siguientes elementos:

- ✓ El ambiente propicio consiste en establecer buenas relaciones interpersonales entre maestro-alumno y alumno-alumno, donde exista cordialidad, respeto, aceptación, confianza y se de la participación para promover aprendizajes de calidad al respetar normas de convivencia propuestas dentro del aula y tomar acuerdos que favorezcan la mejora del clima de trabajo.
- ✓ Organización. La forma de proceder del docente en el aula que incluye, recursos, técnicas, habilidades o actividades que utiliza el profesor para aplicar prácticas efectivas de organización que persiguen un propósito, ya sea motivar, interactuar y relacionarse con los alumnos, mantener el control de la clase o resolver conflictos para lograr promover aprendizajes significativos en cualquier disciplina, tomando en cuenta sus edad, origen étnico, nivel socio-cultural y personalidad.
- ✓ La tecnología manejada en forma eficiente en el aula cuando se convierte en un recurso didáctico como parte importante de las estrategias que el maestro diseña ya que pueden apoyarlo en la



adquisición de conceptos, y a desarrollar habilidades y actitudes en los alumnos con miras a prepararlos hacia una sociedad más tecnológicamente avanzada y una mejor calidad de vida. Las herramientas tecnológicas a que principalmente se puede recurrir son la computadora, el internet, software educativos y programas interactivos.

- ✓ El trabajo colaborativo es una estrategia basada en la participación conjunta de pequeños equipos, en el cual todos los integrantes toman decisiones que repercuten en el efectivo o deficiente funcionamiento del mismo. Para propiciarlo es necesario fomentar un ambiente de cordialidad, aceptación de sus opiniones, además de promover las relaciones interpersonales.
- ✓ El aprendizaje significativo es aquel que es relevante, duradero, aplicable para el alumno. Mediante este conocimiento los alumnos trabajando en equipo, buscarán resolver problemáticas que se les presenten en su contexto y medio ambiente. Por lo tanto, éste debe propiciar la construcción de significados, habilidades y actitudes de manera propia.

Como maestros debemos tener las capacidades y habilidades necesarias para diseñar y desarrollar estrategias que incluyan actividades útiles y prácticas, para el desarrollo de cada uno de los temas, usar adecuadamente los recursos didácticos atendiendo la diversidad, el contexto y el enfoque con el fin de potenciar las capacidades individuales de los alumnos.

## CONCLUSION

Los desafíos que enfrenta la formación docente frente a los acelerados y drásticos cambios que estamos viviendo y los que se vislumbran en el futuro cercano; han sido ampliamente discutidos por muchos investigadores y especialistas en el tema, la intención de este breve escrito ha sido hacer un recuento de algunos de los retos que enfrenta la formación de docentes, considerados como los artífices de la formación de las generaciones que les tocará vivir dichos cambios. Sin embargo, para lograr este propósito es necesario hacer transformaciones estructurales profundas en el sistema educativo y en el sistema de formación inicial y continua de los docentes.



Hasta ahora los cambios han sido superficiales, no han atendido el núcleo de la problemática que tiene que ver con la transformación de la mentalidad y la cultura de las instituciones formadoras, la transformación oportuna y asertiva de los programas de formación inicial, así como su adecuada vinculación con el sistema de actualización y de formación continua. Por otra parte, es necesario que estos programas retomen y hagan énfasis en los principios éticos y morales que subyacen en la tarea de educar, esto implica escuchar las recomendaciones de expertos internacionales y atender las sugerencias que se plantean en los documentos rectores de las políticas educativas globales para el próximo milenio.

El éxito de las reformas y la mejora de la calidad educativa no dependen de la modificación aislada de programas, se requieren estrategias oportunas y eficaces que articulen la formación básica y continua; los proyectos educativos con el bienestar y seguridad social de los docentes. Por otra parte, es necesario liberar esta profesión, esto es, romper con el monopolio del Estado sobre la formación de profesionales de la educación básica y someter esta carrera al concurso entre la oferta de las instituciones tradicionales, universitarias y centros de formación que satisfagan los requerimientos de calidad establecidos por organismos evaluadores externos. Esto permitiría oxigenar la profesión y superar gradualmente las prácticas endogámicas que dificulta a las instituciones formadoras la posibilidad de abrirse al entorno, trabajar en forma articulada con otras instituciones y la posibilidad de nutrirse de otros circuitos, campos y centros de producción del conocimiento.

La responsabilidad de educar con calidad a las futuras generaciones de ciudadanos es la clave para alcanzar niveles de desarrollo y bienestar apropiados, por esta razón, los cambios deben ser integrales, graduales y sostenidos, expresados en políticas y proyectos de mediano y largo plazo que tengan clara la magnitud y el sentido de las transformaciones que se están produciendo en los diferentes ámbitos de la actividad humana. En el caso de los docentes, no basta con modificar programas ni mejorar la infraestructura de las instituciones formadoras, es necesario hacer una selección rigurosa de aspirantes y una vez que egresen, definir la permanencia en el puesto docente en función de estándares mínimos de



desempeño y ofrecer programas de formación y actualización alternativos que respondan a necesidades regionales. Esta estrategia permitiría rescatar experiencias curriculares innovadoras de los estados y fortalecería el acuerdo de descentralización.

El reto de la formación permanente implica actualizar los conocimientos, mejorar las habilidades y modificar actitudes para responder a las demandas que plantea una sociedad en constante cambio. No basta con garantizar el acceso y permanencia de los estudiantes en las aulas, ahora lo importante es que el tiempo escolar sea proporcional a los aprendizajes que se logren. En el nuevo enfoque por competencias lo más importante es desarrollar habilidades con el proceso de aprendizaje; son competencias integradoras que implican a los docentes en la mejora de habilidades para manejar situaciones adversas; les demandan capacidad de adaptación a diferentes medios donde tendrán que enseñar y sobre todo, manejar con habilidad los procedimientos de enseñanza que provoquen en los estudiantes el desarrollo de capacidades y habilidades de segundo orden. La escuela y los niños no están ajenos a los movimientos que se producen en el contexto próximo y lejano, tarde o temprano les impactarán y nos recordarán a todos la importancia de responder oportunamente con un proyecto educativo no solo de calidad sino incluyente, solidario y de largo alcance.



## REFERENCIAS

Barraza Barraza L., R. L. (2012). *Los procesos globalizadores y las prácticas docentes.*

Dalin y Rust, (1986). *La globalización, la ideología y la política de las reformas educacionales*

García Marcelo, C. (2001). *La función docente.*

Roegiers X. (2007). *Pedagogía de la integración.*

Shulman, (1987). *El conocimiento y la enseñanza.*